

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO 4.463 Fuentes, 4. PARTADO 632

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 20 pesetas línea.
Reclamos, 1,50—Segunda plana, precios convencionales.

PATRIOTISMO

Se agita otra vez en los países donde el pensamiento tiene beligerancia la cuestión del patriotismo. De si los socialistas son patriotas ó no. Y los socialistas, naturalmente, decimos que sí. No simplemente sentando la afirmación, sino añadiendo que somos, no ya los mejores, sino los únicos patriotas. Aparte del Partido Socialista y de la clase obrera organizada y de algunos otros elementos avanzados, no muchos, ¿qué patriotas hay en España? ¿Los partidos monárquicos? ¿Los elementos militaristas? ¿Los que representan, explotan y poseen capitales? Todo lo contrario de patriotismo está por este lado. Si los enemigos de la Patria son, lógicamente, aquellos que la hacen daño, que contribuyen a su ruina, que la devastan, nada más antipatriótico que esa gente.

No es España, por su extensión ni por sus condiciones, nación que mereciera tener en el concierto europeo el miserable papel que desempeña. Junto á Italia, de unidad más reciente, y á Francia, debiera ser en la actualidad uno de los más importantes países. ¿Por qué no lo es? Porque los que siempre se han estado llamando patriotas, los que han dominado la situación, los españoles conquistadores de España, han realizado toda clase de esfuerzos por que no lo sea, por indignificar á la Patria, empujándola, africanizándola.

En cambio se ve en los elementos contrarios, y principalmente en los socialistas y en las organizaciones obreras, digámoslo con orgullo, la verdadera y la exacta fórmula del patriotismo engrandecedor y redentor del país.

¿Quiénes están sosteniendo la vergonzosa campaña de Marruecos? Elementos del régimen, militaristas y negociantistas en cuadrilla. Y la campaña de Marruecos es la entrega de España al África. No la hispanización de aquellos territorios, como hay quien dice bien equivocadamente. Se trata de un novísimo procedimiento de conquistar pueblos. África se está tragando á España. Para ello no ha tenido necesidad de atravesar el Estrecho, como en los tiempos de Tarif. Hay un puñado de «patriotas», los albaceas de Isabel la Católica, que se están apresurando á llevarles España á su propia mesa para que la deglutan cómodamente, en su propio plato...

Los que tal hacen, ¿son patriotas? Ellos dicen que sí. Sin embargo, ese modo de entender el patriotismo acabará con España. Nosotros, combatiendo la campaña de Marruecos, nos sentimos infinitamente más patriotas que ellos.

El igual sentimiento hay en nosotros cuando combatimos el tremendo explotio al país que representa los millones regalados á las Empresas marítimas y á la construcción de la escuadra. Han dicho los patriotas: vamos á hacer una España fuerte, que se haga respetar en los mares. Y han mentido. Empiezan por el fin. Una España fuerte sería una España rica, una España alimentada, no esta España depauperada y hambrienta que quita el pan de la boca de sus hijos para tirarlo al mar.

Ha pasado el tiempo en que se nos podía llamar antipatriotas á los que aspiramos noblemente á la gran Patria humana, á la destrucción de las fronteras. La civilización va demostrando cada vez con más fuerza que el más negro y el más odioso antipatriotismo es el sentimiento ruin que mueve á los reaccionarios, á los imperialistas, á los agitadores de la política.

Los que sentimos el ideal de todas las patrias como una, queremos llevar á esa comunidad de patrias una grande, digna de estar al lado de las demás, y por eso ponemos todos nuestros esfuerzos en hacerla así al desentrevolvernos en aquella en que hemos nacido.

Pero los que proclaman una patria sobre todas y contra todas—¡Spanien über alles!—confunden el ideal de patria con el de sí mismo, el de sus propias concupiscencias, el de su propia ruindad.

POR LA REPUBLICA SOCIAL

Carta de un soldado socialista

En «L'Humanité» hallamos la siguiente carta de un camarada socialista que está en la línea de fuego desde que comenzó la guerra. De ella reproducimos algunos párrafos.
«Me habléis del regreso, querida S...

(La carta está dirigida á una joven socialista), como de algo próximo; yo no participo de vuestra opinión, y tengo por seguro que pasarán varios meses antes que yo pueda volver á sentarme á almorzar á vuestra mesa.»

Como se ve por las líneas precedentes, nuestro correligionario no se hace ilusiones y sabe ha de ser de larga duración esta guerra.

«Yo estaría todavía en mi casa si hubiera querido. Pero ante la invasión alemana no dudé en abandonar mujer é hijo para acudir al reclutamiento. Y ya son cinco meses los que llevo batándome en las trincheras de primera línea, en el Aisne. Moullins, Berry, Troyon, Beaumarais, Verneuil, Soupir, etc. Pienso ser pronto oficial, y os aseguro, querida S..., que yo sabré mandar los 70 hombres que estarán bajo mis órdenes inmediatas.»

Después añade el voluntario socialista:

«He visto la muerte bien cerca muchas veces, como sabéis, sin que hasta ahora haya querido nada de mí, esperando yo continuar con tal suerte. He visto á muchos caer alrededor de mí. Ya os contaré á mi regreso, pues tengo notas interesantes en mi «Diario». Y así como decís «coraje» y «paciencia», os contesto: «Nosotros tendremos ambas cosas; esto podrá ser largo; pero nosotros llegaremos al objeto final, á la victoria, que será garantía de nuestras libertades, al triunfo de nuestra República.»

Una batalla—dice «L'Humanité»—sostenida por tales soldados es batalla ganada.

Contra la codificación de la ley de Jurisdicciones

En un telegrama comunica el gobernador de Bilbao que, organizado por nuestro Partido, se celebró ayer un importante mitin contra la proyectada codificación de la ley de Jurisdicciones.

De los grandes poetas rebeldes

El emperador de la China...

(La poesía que sigue es una de las más atrevidas de Enrique Heine y de las que más odio concitaron contra él entre el imperialismo alemán. El supuesto emperador de la China que describe no es sino Federico Guillermo IV, rey de Prusia. La gran pagoda es la catedral de Colonia, y la «corona del dragón» es la del águila negra.)

Mi padre era un palurdo, Arterio César; era un entrometido dormilón; yo bebo mi ginebra y soy un magno, un magno emperador.

Oh, mágico brebaje adivinatorio por mi dulce y paterno corazón! ¡Yo trago mi alcohol... y se dilata toda la China en flor!...

Se abre y se expande mi reino del centro, cual pimpollo de rosa; ¡se diría que á un hombre represento, y que preñada está la esposa mía!

¡Qué cucala! De fiesta los difuntos, dan patadas al fúnebre ataúd. De mi imperial Confucio la cabeza da ideas con más clara exactitud.

En panblanco, exquisito, se torna el negro pan de mis soldados, ¡y van los andrajosos de mi imperio de oro y seda ataviados!

Ens cabezas tontas, mandarines inválidos y necios... sus siluetas se levantan, recobran fuerza y sangre, sacuden las coletas...

¡Terminada está al fin la gran pagoda! tiempo de fe, de mi época el florón... los judíos benitanse llevando el orden caballeresco del dragón...

De rebeldía el sentimiento duerme placidamente grita el manchú así: «¡Constitución no quiero; no, no quiero... queremos kansúit!...

«¡Queremos palo!...»—el médico de cámara abre tamaños ojos espantados— ¡Escalúpito... tragar hasta la muerte quiero... mas para bien de mis Estados!

¡Y venga más alcohol y más ginebra! ¡Otra gota en mis facces aun se escurre de ese maná mirífico!... Mi pueblo está en fiesta, ¿no veis?... y canta: ¡Hurra!

Enrique HEINE

Contra Alfonso Costa

Un atentado.

OPORTO.—Ayer el estudiante de catorce años José Francisco Silva, encarcelado hace algún tiempo como conspirador, disparó dos tiros de revólver junto al coche que ocupaba en el tren rápido de Lisboa Alfonso Costa, ex presidente del Consejo y jefe del partido democrático.

Afortunadamente, los disparos no causaron daño alguno.

El agresor fué detenido inmediatamente y declaró que había obrado por cuenta propia; sin que nadie le haya incitado á cometer el atentado.

La intelectualidad americana juzgando la guerra europea

ALGUNAS OPINIONES

«Las Novedades», de Nueva York, ha publicado las opiniones de los más distinguidos universitarios norteamericanos sobre la guerra europea. He aquí algunas:

De John Grier Hibben, rector de la Universidad de Princeton.

Estamos abrumados por esta calamidad que adige al mundo moderno. La guerra continental parece una tragedia griega; en vez de individuos son naciones las que representan los personajes de ella en un teatro colosal, que abraza las llanuras, ríos y montañas de toda Europa.

Hay ciertos grandes acontecimientos que observamos como meros espectadores, con gran interés, pero con indiferencia; mas esta guerra europea no pertenece á ese número. No seguiremos siendo lo que éramos antes de este desastre que ha detenido súbitamente el progreso del mundo.

Si el resultado de la gran tragedia de esta guerra de las naciones hiciera que Europa saliera purificada y que á pesar de sus pérdidas las naciones beligerantes ganaran en carácter y en confianza en sí mismas, así como en devoción á los deberes morales, mientras nosotros permanecemos insensibles ante nuestra gran oportunidad y responsabilidad, y continuamos en nuestras costumbres egoístas é indulgentes para con nuestras faltas, ello representaría una tragedia mayor para América.

De Arthur Twining Hadley, rector de la Universidad de Yale.

Para cualquiera que examine desapasionadamente la actual crisis europea, lo notable, puedo decir lo patético, es la incapacidad de cada una de las naciones beligerantes para comprender el punto de vista de su antagonista. Cada uno de esos pueblos está firmemente convencido de que tiene razón, y cree que su enemigo es deliberadamente malo, sea porque lo engañen sus gobernantes ó porque esté animado de la ambición de conquistas. Cree todo lo bueno de sí mismo y todo lo malo de sus vecinos. Les es tan imposible ver la verdad de las cuestiones internacionales que se debaten en esta guerra, como al individuo particular el reconocer la verdad en una controversia privada cuando está cegado por la rabia ó la pasión.

Bajo el impulso de tales emociones cada uno de esos pueblos comete actos de bondad y de maldad, de sublime abnegación y de venganza destructora, que en tiempos de paz sería incapaz de cometer. Eso es lo que constituye la guerra: los actos exteriores de violencia no son sino síntomas del estado mental de la Nación.

La cuestión de la paz ó la guerra no depende de los diplomáticos, sino del pueblo. Para conseguir la paz en la tierra, los hombres tienen que desarrollar las virtudes cristianas de la equidad y de la corteja. Estas son las dos fases de una misma cosa. Equidad es la consideración de los demás, manifestada en la parte intelectual ó subjetiva. Cortesía es la consideración hacia los demás, manifestada en la parte social ó práctica.

De Charles William Elliot, rector honorario de la Universidad de Harvard.

Todo el pueblo de los Estados Unidos, sin excepción de razas, está de acuerdo en desear que la Humanidad resulte gananciosa como resultado de esta prodigiosa lucha física, que emplea para fines de destrucción y de muerte todas las nuevas fuerzas de la ciencia aplicada descubiertas en el siglo XIX, y que en su lugar surjan nuevas libertades y nuevas garantías para la conquista de la felicidad.

En esa portentosa lucha física el pueblo americano no toma parte; su posición geográfica, su desarrollo histórico y sus ideales políticos se combinan todos para hacerlo por el presente un mero espectador; aunque sus intereses comerciales, industriales y políticos estén profundamente afectados.

La esperanza de que la Humanidad obtenga ventajas como consecuencia de esa lucha gigantesca, se aumentará si el pueblo americano y todos los demás pueblos neutrales llegan, por medio de la discusión pública, á entender claramente las causas y las probables

y deseables consecuencias de la guerra, y mientras más pronto comience esa discusión científica y más completa sea ella, más sólidas serán las tendencias del sentimiento público fuera de las naciones beligerantes, así como las conclusiones que se alcancen finalmente en las negociaciones de paz.

Al presente, los americanos pensadores sólo pueden tratar de apreciar el alcance y las verdaderas causas de esta formidable convulsión, para estar listos á aprovechar todas las oportunidades que pueden presentarse de ayudar la causa de la libertad humana y de una paz duradera.

De Nicolás Murray Butler, rector de la Universidad de Columbia.

Parece haberse demostrado que ningún pueblo civilizado debe volver á permitir á sus gobernantes que entren en competencia de armamentos con otras naciones. No está muy distante la época en que ser la primera fuerza moral del mundo se considerará como mayor distinción que el ser la primera potencia militar.

La paz armada que precedió esta guerra y fué su causa directa, era, en alguno de sus aspectos, peor que la misma guerra: porque conllevaba muchos de los males de la guerra, sin ninguna de las enseñanzas de ella.

No es fácil que volvamos de nuevo á esa forma de locura y de maldad.

En la Europa de mañana no habrá lugar para Tratados y entendidos secretos, para constantes traiciones y enemistades internacionales, para odios de raza y religiosos, estimulados estudiantemente, ni para guerras que se declaren bajo la sola responsabilidad de los monarcas ó sus ministros.

No es el eslavio ni el teutón, el latino ni el britón, el oriental ni el americano, el enemigo de la civilización y de la cultura humana. El militarismo, ése es el enemigo.

Puede que vivamos lo suficiente para ver que nuestra gran política de paz, de libertad sin alianzas, de un concierto mundial en vez del equilibrio continental de Europa, de Tribunales y policía internacionales, de cooperación internacional, en vez de suspicacia internacional, sea aceptada generalmente; y como resultado de ello, los recursos del mundo queden libres para mejorar la suerte de los pueblos, para hacer progresar las ciencias y la enseñanza y para levantar á la Humanidad á un nivel moral desconocido hasta ahora. Ese es el camino donde encontraremos la gloria nacional reservada para nosotros, y es en ese sentido en el que debemos laborar en el próximo futuro.

Los Estados "miñúsculos", y la guerra

Es sabido que Europa cuenta con cuatro pequeños Estados, que se han conservado sin unirse á las poderosas naciones vecinas. Son las Repúblicas latinas de San Martín y Andorra y los principados de Mónaco y Lichteustein, latino el primero y germano el segundo.

Este último es considerado como neutral, aunque su jefe es oficial del ejército austriaco. Los otros tres han dado pruebas inequívocas de sus simpatías por las naciones aliadas.

Refiriéndonos á la República de Andorra, se sabe que un andorrano bien conocido, hijo de M. Antón Huguet, antiguo consejero general del pequeño Estado, murió al servicio de Francia en la presente guerra.

M. Romeu, magistrado de Andorra, dirigió á M. Huguet una afectuosa carta, enviándole un sentido pésame. A esta carta contestó el antiguo consejero general con esta obra, bien expresiva:

«Señor magistrado: En respuesta á vuestra honorable del 20 de enero último, quiero expresar mi sincero agradecimiento por los sentimientos que en ella, con ocasión de la muerte de mi pobre hijo Benito, tuvisteis la bondad de comunicarme. Pero con el profundo dolor que aflige á mi corazón de padre, el culto que me inspira el honor y la gloria de mi amada y noble nación francesa, hace que sienta la gloria de haber sabido mi hijo morir combatiendo á un enemigo bárbaro, cuyas

ideas retrógradas no tienden sino á la destrucción de la libertad, del progreso de una nación civilizada y generosa como Francia.

Yo estoy animado de un fuerte convencimiento en el triunfo final, que arrojará un indescriptible esplendor sobre la nación francesa y sobre las aliadas. Por este éxito hago yo los votos más fervientes, en la convicción de que serán atendidos, pues que ellos responden á la justicia de la causa que he defendido siempre de todo corazón. ¡Viva Francia!—Antón Huguet.»

UN DESCARRILAMIENTO

Un telegrama del gobernador de León da cuenta de que entre las estaciones de Torre y Bembrive, kilómetro número 226, ha descarrilado el tren descendente núm. 433, quedando fuera de los rieles la máquina y 10 vagones, y resultando heridos dos empleados del tren y un viajero.

Debe ser leotor de EL SOCIALISTA todo obrero que luche por el mejoramiento y la emancipación de su clase.

Los feudos del caciquismo

El público y las reuniones municipales.

NERVA.—En la sesión celebrada en el Ayuntamiento el día 18 del corriente el compañero Osete, concejal socialista, hizo uso de la palabra y volvió sobre el tema antiguo, preguntando al señor alcalde el porqué no se dejaba entrar al pueblo en las sesiones, puesto que estaba en buenas condiciones el salón.

El alcalde contestó que por él podía entrar en las sesiones todo el que quisiera, siempre que allí fuese con orden.

Pero, señor alcalde, ¿es que el pueblo no ha ido siempre á las sesiones con orden? Yo le aseguro al señor alcalde que si el pueblo hubiese tenido un poco más de vista, algunos de ustedes se hubieran visto obligados á saltar por el balcón por solventar asuntos ilegales, como el de mantener ilegalmente un concejal, el Sr. Urbano, á quien el Gobierno mandó destituir; otro, el de pagar una titular de médico sin saber dónde estaba y sin prestar los servicios en el pueblo.

El señor alcalde preguntó si estaban conformes con que entrase el personal en las sesiones, lo cual fué aprobado.

El Sr. Barranco enmudeció cuando se esperaba que dijese que no permitía las «sesiones tumultuosas», como él las llama cuando va mucho público.

Tiempo era ya que nuestros concejales obtuviesen un triunfo después de varios meses de lucha por que se dejase entrar al pueblo en las sesiones. Sobre esto no se puede dar un voto de gracias al alcalde, sino preguntarle: ¿es que el salón no estaba en ruina tantas veces como usted lo ha dicho, y nunca ha querido presentar certificación del arquitecto cuando los concejales socialistas se lo han pedido? ¿Es que obedecía usted las órdenes del amo?

Ahora se deduce que el no haber dejado entrar al personal en las sesiones ha sido un atropello cometido por el alcalde y mantenido por los concejales adictos á la Compañía.

¿Qué piensa sobre esto el ministro de la Gobernación? ¿Hasta cuándo vamos á soportar las cosas de este alcalde, que quiere ponerse la ley por montera?

Aun siguen procesados los concejales socialistas Alvarado y Maqueda, y el proceso no se sobreesa para que no vuelvan al Municipio. ¿Y el Sr. Barranco, que ha estado cobrando una titular sin deber cobrarla? ¿Y el señor Díaz, que cobra dos sueldos del Gobierno? ¿Y el Sr. Alcaraz, que ha cobrado recibos de solares del Ayuntamiento y el dinero lo ha depositado en sus propios bolsillos? ¿A éstos no se les procesa? No; porque no son obreros y obedecen humildemente las órdenes que mister les da.

Deseamos que el ministro de la Gobernación estudie detenidamente todo cuanto ocurre en ésta y haga, si quiere, un poquito de justicia, que tan falltos estamos de ella.—Corresponsal.

Obreros:

LEED Y PROPAGAD

«El Socialista»

La Conferencia de Londres y la Cámara francesa

Los elementos antisocialistas franceses y la Prensa reaccionaria no han podido supeditar su animosidad á las declamaciones sobre la unión sagrada para la defensa nacional y no han casado un momento, ni en los más graves de la guerra actual, en su campaña de insidias y suspicacias contra los socialistas.

Las conclusiones voladas en la Conferencia socialista de Londres han dado ocasión á exasperaciones de esos sentimientos antisocialistas, atendiendo á los cuales, más que á sus gestiones de un patriotismo sincero, se han fraguado intrigas parlamentarias de las que ciertos políticos esperaban consecuencias halagüeñas á sus ambiciones.

Desde antes de conocerse el texto de los acuerdos de la Conferencia de Londres, algunos diputados trataron de promover un debate en la Cámara para que el Gobierno definiese su posición con respecto á los ministros socialistas que habían asistido á aquella Conferencia.

El debate ha sido planteado. M. Chaumet, diputado de la Gironda, expuso la cuestión diciendo que los acuerdos adoptados en la Conferencia de Londres habían causado una gran emoción en toda Francia, y que de igual manera que á senadores y diputados como á periodistas se había recomendado una gran prudencia, en aras de una misión tan necesaria en la actualidad, los ministros de un Gobierno nacional debían ser también prudentes y no olvidar que ellos, mientras eran ministros, hablaban siempre en nombre de Francia.

El Gobierno, pues—terminó monsieur Chaumet—, debe afirmar una vez más la política nacional solemnemente definida por él en esta Cámara. Para contestar al diputado girondino ocupó la tribuna el jefe del Gobierno, M. Viviani.

He aquí la respuesta, que tuvo un éxito clamoroso y puso fin al debate: «Agradezco á M. Chaumet haber tenido á bien plantear una cuestión que me permitirá seguramente desvanecer en el espíritu público ciertos equívocos. Yo puedo reiterar la seguridad de que el Gobierno mantendrá el criterio que ha sido suyo desde el comienzo de las hostilidades.

Y ante todo, séame permitido dirigirme á todos mis colaboradores en la obra de Gobierno, sin exceptuar á ninguno, para agradecerles la diligencia y el valor con los cuales han desempeñado cada uno su difícil misión. Respondamos ahora á la pregunta formulada.

El Gobierno ha estado siempre unánime en declarar que las responsabilidades del conflicto actual recaen sobre los enemigos de la «Triple Entente». (Aplausos.) Esta, en todo tiempo, no ha hecho otra cosa que seguir y no provocar los aumentos en armamentos (Aplausos) y más recientemente ha renovado y multiplicado todas las tentativas pacíficas, en tanto que la premeditación agresiva de sus adversarios se ha demostrado claramente con los documentos aportados de todas partes á este debat. histórico. (Nuevos aplausos.)

El Gobierno ha declarado y repite que sin desfallecimiento alguno, y de completo acuerdo con sus nobles aliados, continuará la guerra hasta el fin (Aplausos clamorosos), hasta la liberación moral de Europa (Más aplausos), hasta la restauración moral y material de Bélgica (Siguen los aplausos), hasta la reincorporación de la Alsacia y la Lorena (Aplausos prolongados).

Desde hace cuarenta y cuatro años, y después de una manera más precisa, yo diría más tierna, desde el comienzo de las hostilidades, la Alsacia y la Lorena han manifestado su apego y su afecto á la familia francesa.

Ellas mismas han preparado por su heroica fidelidad su retorno á la madre patria, si bien nosotros no podemos decir que las recobremos por efecto de conquista, sino á título de restitución. (Vivos aplausos.)

Yo tengo necesidad de añadir que, fieles al Tratado de 4 de septiembre, nosotros no podemos aceptar una solución pacífica que no sea de acuerdo con Inglaterra y Rusia, cuya probada lealtad, indomable energía y valor heroico estrechan aún más, si es posible fuera, los lazos que constituyen nuestra sagrada alianza. (Aplausos.)

Esta alianza defiende la causa del derecho y de la libertad; ella quiere liberar á Europa y al mundo de la tiranía que el triunfo del militarismo

LA TRAGEDIA EUROPEA

INFORMACION DE LA GUERRA

En Occidente

Los informes que se tiene del teatro occidental de la guerra insisten en que se avencinan nuevas é importantes operaciones, aunque no se sabe cuándo comenzarán.

Parece que los alemanes tienen gran interés en precipitarlas, antes de que puedan intervenir en ellas los nuevos ejércitos ingleses, y para ello, se dice, han recibido refuerzos considerables, á juzgar por el movimiento de fuerzas observado en Bélgica.

También se insiste en que el objetivo de los alemanes será Calais, cuya conquista permitiría una gran cooperación al bloqueo submarino de Inglaterra.

El parte oficial francés de ayer tarde comunica lo siguiente: «En Bélgica, algunas acciones de infantería.

En el sector de Ypres hemos recuperado los elementos de trincheras que el enemigo ocupó un momento.

Se confirma que los alemanes dejaron sobre el terreno centenares de muertos.

Nuestras pérdidas son escasas. En Champagne todas nuestras posiciones han sido conservadas. Dos contraataques enemigos, al anochecer de ayer, fracasaron.

En los Vosgos hemos rechazado tres ataques: uno sobre la orilla Norte del Fecht y dos sobre su orilla Sur.

Hemos contraatacado y el combate continúa.

Y el de última hora de la noche dice: «Del mar al Aisne, cañoneo intermitente, con tiros muy eficaces, de nuestra artillería.

En la Champagne un contraaite del enemigo, brillantemente rechazado, ha sido seguido de una persecución enérgica, que nos ha hecho dueños de la totalidad de las trincheras alemanas del Norte y del Este del bosque tomado por nosotros ayer.

En el resto del frente se combate; otros dos contraataques han sido rechazados y hemos realizado nuevos progresos, especialmente en el Norte de Messin, donde hemos cogido dos ametralladoras y un centenar de prisioneros.

El enemigo ha dado en los Eparges un séptimo contraaite para recuperar las posiciones conquistadas por nosotros desde hace dos días; ha fracasado completamente, así como en los precedentes.

Noticias de origen suizo dicen que los aviadores franceses han realizado importantes reconocimientos en la orilla derecha del Rin y han bombardeado algunos puntos militares sin causar daños.

Algunos pilotos volaron sobre Friburgo y desaparecieron luego hacia Mulhouse, donde arrojaron bombas.

Simultáneamente algunos aviadores alemanes se dirigieron sobre Belfort y arrojaron tres bombas sobre la estación.

Rusos, alemanes y austriacos

El corresponsal de «The Daily Mail» en Petrogrado envía a su periódico, con fecha 20, el despacho siguiente: «Los rusos, habiendo invadido la Bukovina y amenazado la Transilvania, obligaron á los austriacos á enviar contra ellos todas las tropas disponibles para calmar los temores de los húngaros.

Parece que han marchado más tropas de las necesarias, retirando parte de las que tenían en los Cárpatos. Bien es verdad que esperaban que los Cuerpos alemanes que operan en la cordillera hiciesen maravillas.

Hasta ahora no pudieron hacerlas. En el desfiladero de Ineholka los alemanes, después de una semana de duros combates, no han podido avanzar.

En los desfiladeros de Vijk y de Lapkon los rusos han hecho algo más que resistir.

Por el desfiladero de Dukla los rusos ejercen una gran presión sobre el territorio húngaro.

Por el de Beskides han ocupado diversos puntos, que les hacen dueños del Norte de los caminos de Hungría.

Los tres objetivos austroalemanes: la liberación de Przemysl, la reconquista de los campos de petróleo galitzianos y el cierre del camino de invasión de Hungría (desfiladero de Dukla) no han sido logrados, no obstante meses de luchas.

Naturalmente, si los austriacos de Bukovina pudieran abrirse un camino hacia Lemberg, cogerían de flanco á todos los ejércitos rusos de los Cárpatos y les forzarían á una retirada general.

Pero, según informaciones del mejor origen, no hay hasta el presente ninguna probabilidad de que lo consigan.

La rapidez del avance de las tropas austroalemanas prueba que los rusos habían decidido de antemano sobre qué posiciones se retirarían si no tenían fuerzas bastantes para resistir á una gran ofensiva.

Los últimos informes austroalemanes dicen que la retirada de los rusos ha cesado en un frente paralelo á la frontera de la Prusia oriental, y un comunicado oficial, publicado en Berlín, recomienda á los fugitivos de aquella región que no se precipiten para regresar á sus hogares, porque las últimas operaciones, si bien han creado una nueva situación, no tienen un resultado definitivo que asegure contra una nueva invasión rusa. Todos los funcionarios del Gobierno y los empleados municipales deberán regresar á sus residencias, pero sin llevar á sus familias.

También ha concluido, según informes de Viena, la retirada rusa en la Bukovina, y durante los últimos días han sido trasladados del frente 15.000 heridos austriacos.

De Bema telegrafían que el Gobierno austriaco emitirá un empréstito de guerra en el mes de abril, y los derechos de sucesión serán gravados con un nuevo impuesto.

Los súbditos austriacos, poseedores de tierras, han recibido orden de sembrar inmediatamente todos sus terrenos cultivables.

Al resto de los habitantes se les ordena ayuden á las faenas agrícolas.

Se castigará con severas penas de encarcelamiento y multa la contravención de la orden.

El último comunicado oficial ruso dice lo siguiente:

«En las orillas del Borh, Narew y la orilla izquierda del Vistula el combate continúa.

En los Cárpatos los ataques del enemigo han sido rechazados.

En la región de Klausen avanzamos combatiendo y rechazamos dos salidas de la guarnición de Przemysl, causando grandísimas pérdidas al enemigo, rraje que poseen; lo mismo se ha hecho con el trigo y los cereales. Si la guerra no termina para la primavera, la miseria será general.»

Otra carta, fecha del 12, contiene este párrafo:

«Aquí, en Alemania, parece como si reinase el hambre. Los víveres están espantosamente caros. La falta de la mano de obra se deja sentir enormemente.»

Turcos y angloegipcios

Despachos de El Cairo anuncian que los turcos se han retirado temporalmente de la península de Sinaí, no dejando allí más que una pequeña fuerza sin importancia.

La península del Sinaí comprende el territorio situado entre el Canal de Suez, el golfo de Suez, el golfo de Akaba y la frontera turca.

«Le Journal», en su número del día 21, publica la información siguiente:

«El fracaso de la expedición contra Egipto, organizada con tanto estrépito, ha envalentonado á los enemigos de los Jóvenes turcos y de los alemanes.

En Constantinopla, en Brus y en Esmirna se han fijado violentas proclamas acusando abiertamente de ser los autores de todos los males que padece el país.

En Esmirna, sobre todo, numerosos ulemas han predicado en las mezquitas contra la política nefasta de los Jóvenes turcos, que llevan al país al abismo.

Por otra parte, se ha observado estos últimos días un serio enfriamiento en las relaciones entre los Jóvenes turcos y los alemanes.

La causa de todo ello es el fracaso de la expedición contra Egipto.

Los Jóvenes turcos habían insistido siempre en la necesidad de concentrar todas sus fuerzas contra los rusos, para sublevar en su avance victoriosos á los musulmanes del Cáucaso y de Persia.

Pero los alemanes, con miras egoístas é interesadas, sólo se han preocupado de preparar la expedición contra el Egipto.

Enver bajá mismo se había enojado varias veces con Liman von Sanders, á propósito de esto.

Pero Liman von Sanders había logrado calmarle siempre, prometiéndole toda clase de maravillas de esta expedición.

El despertar que siguió á la derrota fué cruel.

Los Jóvenes turcos están inconsolables y empiezan á sentir el peso de la arrogancia y de la coacción germanica.

Se asegura que Enver bajá ha salido de Constantinopla, después de haber denunciado ante el sultán á los jefes alemanes como á los verdaderos culpables de los desastres otomanos.»

Noticias diversas

Despachos de Roma dicen que el Gobierno turco ha publicado una nota dando cuenta de haber sido bombardeados por las escuadras francesa y británica los fuertes de los Dardanelos.

Contra ellos han estado disparando durante siete horas las escuadras atacantes, lanzando más de 400 proyectiles, que han causado grandes daños en las obras de defensa turcas.

De Roma también comunican que la Asamblea del Comité directivo del partido radical, después de oír un

prusiano podría imponerles. (Aplausos.)

Desde luego, no son sólo los Gobiernos los que así hablan; son los pueblos mismos. (Aplausos prolongados.) Ellos han comprendido que la victoria del imperialismo alemán sería la señal del aplastamiento de las libertades nacionales. (Repite los aplausos.)

Tales son las explicaciones que el Gobierno puede dar. Continuamos nuestra tarea. El Parlamento, trabajando con celo y discreción, ha demostrado lo que puede ser el acatamiento de la libertad. Continuemos cada uno en nuestro puesto, aceptando nuestro deber y nuestra misión.

Y si se puede, en este país de 40 millones de seres hijos de la Revolución, en que tantos choques se producen, prometamos reducirlos en vez de envenenarlos y agravarlos.

Debemos este sacrificio no á los miembros del Gobierno, sino á la Patria, que tiene derecho á exigirlo de nosotros. (Aplausos.)

Recordemos á aquellos que confundidos en las trincheras nos dan cada día, hoy como ayer, la certidumbre de la victoria; recordemos á aquellos que no solamente aseguran la defensa material del territorio, lo que sería bastante, sino que, continuadores de nuestros abuelos, trabajan por grabar en la historia los rasgos de la personalidad moral más admirable de cuantas se dibujaron en la Humanidad.» (Unánimes y prolongados aplausos.)

El sorteo de ayer

Si hubo incidentes.

Todos los periódicos han publicado la noticia del sorteo de mozos ayer verificado, añadiendo la coletilla «sin que ocurriera incidente alguno». Y sí lo hubo.

En los almacenes de la Villa, donde se celebró el sorteo de los mozos del distrito de Chamberí, se produjo un grave incidente, que pudo tener mayores repercusiones.

Fué originado, no se sabe con seguridad si por salir del estanco un número duplicado ó porque así lo creyeron unos cuantos mozos. Lo cierto es que hubo protestas. Que lejos de calmarse con explicaciones que en casos como el de ayer son obligadas, se apeló á la fuerza, siendo detenido un joven y luego otros que protestaron contra la detención, llegando el alboroto á su grado máximo al desvenenar los imprudentes guardias los sables.

Estas son las consecuencias de la forma en que se celebran estos actos, en los que los interesados son tratados como rebaño, uniéndose esta desconsideración á la irritación de que son motivo los privilegios que la ley otorga al que tiene 1.000 pesetas.

Los futuros hombres

Sobre la tapia bermeja de un soberbio palacio se recorta limpiamente la desmedrada figura de una mendiga. En torno suyo se acurrucan cinco rapaces andrajosos, sucios, arrojados en algo que fué manta en otro tiempo.

La vieja mendiga, arimada á la pared, tiende á los transeuntes la huesuda diestra en demanda del óbolo que ha de calmar la fiera punzada del hambre que atormenta su estómago y á la de su prole raquítica.

La gente circula tranquila; pasa ante ella con la indiferencia del que tiene á cubierto sus necesidades y satisfechos sus caprichos, sin que la conmueva la voz angustiadora de la pordiosera sin ver el mudo gesto de resignación que ensombrece los rostros infantiles de las criaturas que la rodean.

A lo más, una frase piadosa ó una frase que hiere los sentimientos más hondos del humano ser es el consuelo que se prodiga á estos desdichados, cuyas vidas oscuras son un poema trágico de dolor silencioso, de interminables noches sin pan y sin abrigo, sintiendo el beso frío de la escarcha bajo un cielo que mira sus tristezas con indiferencia exasperante.

La anciana mendiga sin descanso, mientras las criaturas callan y la miran con fijeza, contraídas las bocas con una mueca de desesperanza, empavorecidas tal vez ante la perspectiva de una noche más sin cobijo.

La voz de la vieja me conmueve hondamente; pero la inmovilidad de los rapaces inunda de tristeza los espíritus más recios. Esas criaturas que hoy se acurrucan junto á una pordiosera astrosa son los hombres de mañana, los esclavos del taller, los que han de abrir el ancho surco en las tierras del cultivo, las víctimas propiciatorias de todos los atropellos, de todas las injusticias sociales.

Quizá ellos ignoren sus futuros sinsabores; tal vez no se hayan dado cuenta de la vida dolorosamente miserable á que están condenados; posible es que opongan la mansedumbre á los rudos golpes de la desgracia. De todos modos, su arribo al mundo sólo ha de ser para devorar amarguras, para presenciar escenas angustiadoras de hambre y de dolor.

Hoy, mientras ellos sienten sus carnes tiernas atenuadas por el frío, la gente cruza ante sus ojos inquietos con la satisfacción del que no ha de mendigar el pan que lleva á su boca, sabiendo que en el hogar le espera la

comida humeante que ha de reponer sus fuerzas y el beso largo de la esposa que le indemniza de la cotidiana tarea.

Débiles son hoy, inútiles para el trabajo; pero el día que sus músculos se robustezcan y sientan el vigor de la juventud, el día que puedan ganar su pan y el de los suyos con el sudor de su rostro, quizá recuerden los aciagos días de su infancia mísera, sin pan y sin alegría, y levantan los nervudos brazos no para mendigar mendrugos, sino para demandar con imperio justicia, para acusar con grito masculino á quienes no supieron labrar la dicha humilde del que rinde culto noble á la honradez y al trabajo.

Victor PEREZ BELDA

Por «El Socialista»

Suma anterior..... 46.780,95

Las Carreras.—F. Alonso, 0,25; R. Miguel, 0,25; S. Fernández, 0,50; J. Pérez, 0,25; V. García, 0,20; M. Satién, 0,40; E. Bernardo, 0,50; A. Obregón, 0,50; J. Fernández, 0,10; G. Pared, 0,30; P. Garrido, 0,25; V. Pérez, 0,10; J. Fernández, 0,25; L. Harvé, 0,25; C. Turrial, 0,25; J. Mendoza, 0,25; T. Barbera, 0,10; E. Campillo, 0,10; A. Pujana, 0,50; R. Pérez, 0,25; S. Pérez, 0,25; A. García, 0,25; J. Villanueva, 0,15; T. Casino, 0,20; F. Campillo, 0,15; I. Gahán, 0,25; F. Alonso, 0,25; P. Illaro, 0,20; G. Inarritu, 0,25; Un voluntario, 0,25; E. Barreda, 0,50; Un voluntario, 0,25; Un voluntario, 0,25; G. Martínez, 0,25; Y. Carrega, 0,30; R. Fernández, 0,30; J. Toral, 0,10; F. Poñá, 0,30; M. B., 0,25; I. Cuevas, 0,20; J. Fernández, 0,30; G. Barberá, 0,25; F. Cuevas, 0,25; Dionisio, 0,70; A. Sade, 0,25; C. Fernández, 0,15; G. Pérez, 0,20; H. Mendizábal, 0,10..... 12,55

Madrid.—Sociedad de Carpinteros de Taller, 60; D. Tavera, 0,25; L. Torremt, 0,15..... 60,40

Suma total hasta hoy..... 46.803,90

Agrupación Socialista Femenina.

Esta Agrupación ha acordado hacer un donativo de seis pesetas mensuales á EL SOCIALISTA, y no de cinco, como por error se dijo hace pocos días.

En una recepción académica

El Sr. Bethencourt, gravísimo al terminar su discurso.

Ayer tarde, cuando el Sr. Fernández Bethencourt terminaba su discurso contestando al Sr. Martín Arrúe con motivo del ingreso de éste en la Academia de la Historia, sufrió un desmayo y cayó desplomado en el sillón.

Dos médicos que se hallaban en el local le reconocieron, ordenando su traslado á una de las salas próximas.

El Sr. Bethencourt, según los facultativos, padece un ataque de hemiplejía.

Acto seguido el enfermo fué trasladado á su domicilio en el carruaje del obispo de Madrid-Alcalá.

Los médicos, que ya aguardaban en el domicilio del paciente, pudieron, por desgracia, comprobar que el ataque proseguía su curso con extraordinaria violencia y que invadía todo el lado izquierdo.

La desgracia ha sido sentidísima.

En las minas de Sabero

Cosas que debía saber el ministro de Instrucción Pública.

SABERO.—Hoy nos ocuparemos de los bienes que hace la Sociedad explotadora de las minas y de los mineros. Por ejemplo, hablaremos de la escuela de niñas inaugurada hace poco.

Esta escuela ha sido fundada por la Sociedad... pero la paga el Ayuntamiento de Sabero. La Sociedad proporciona á la profesora casa, luz y carbón; y el Ayuntamiento subvenciona la escuela con 500 pesetas.

Pero no vaya á creerse que porque el Municipio de ese dinero sea gratuita la enseñanza. El propio alcalde puso un bando, cuyo original está en mi poder, para que ni el mismo montañés me lo niegue, marcando la tarifa que debe pagarse para que las niñas reciban instrucción en el nuevo establecimiento.

Y no es esto sólo; hay, además, el hecho de que ahora no se permite que las niñas acudan á la escuela del maestro, donde antes iban. Con lo cual los pobres mineros tienen que pagar ó ver á sus hijas obligadas á no aprender á leer siquiera.

¿Es así como se procura disminuir el analfabetismo en España, señor ministro de Instrucción pública?

Lo que se logra con eso es que á la nueva escuela sólo vayan las niñas de los empleados, y como son pocas, están mejor atendidas que si acudieran las hijas de los obreros.

Y cabe preguntar: ¿Por qué la Sociedad explotadora no paga á la maestra, en vez de sacar dinero al Ayuntamiento? ¿Y por qué el Ayuntamiento se muestra tan generoso, en vez de atender á su obligación de procurar enseñanza gratuita?

Los que aquí vivimos sabemos á qué atenernos. Pero también tenemos esperanzas de que pronto estos mineros tan explotados acudiran á la organización de clase para conquistar las mejoras á que tienen derecho.—Erre que erre.

Los labradores y artesanos se oponen a su organización, las condiciones en que trabajan los obreros les impulsan a reunirse en grandes masas. De aquí la operación de que ya hemos hablado en el curso de este trabajo, entre la dispersión incoherente de los labradores y pequeños burgueses, y la organización sólida, el sentimiento de solidaridad y disciplina que distingue a los trabajadores.

La actividad en estas organizaciones produce necesariamente estas aptitudes, que precisamente necesitan los parlamentarios: el hábito en el uso de la palabra, finura de comprensión, inteligencia de las cuestiones de organización y de administración, cultura jurídica. Los obreros que tienen acción en el seno de las organizaciones deben esta última cualidad a las autoridades, que siempre han mirado con suspiros a las Asociaciones de trabajadores, echando mano de los medios posibles para refrenar su marcha. Y como a los obreros les parece claro que no se trata sólo de las leyes como principio, sino también en mismo texto, aprenden a conocer todas las sutilezas de la casuística jurídica; quedan obligados a estudiar las leyes y su espíritu para hacer valer los pocos derechos que éstas les conceden, así como también para denunciar todas las ilegalidades que se cometen contra ellos. La situación de clase del proletariado les permite adquirir no sólo aptitudes parlamentarias, sino también una general cultura política más fácilmente que al pequeño burgués y, sobre todo, al pequeño labrador. Este está ligado a la tierra y no conoce más mundo que el que tiene inmediatamente a su alrededor. El obrero está desligado de la tierra, viaja, aprende a conocer otros países, y hasta si permanece en el país natal trabaja con extranjeros. Así tiene, pues, quien le abra más los ojos, quien le libre de muchos prejuicios y le proporcione preciosos conocimientos. Véase ahora otra circunstancia más importante aun: el artesano, como el labrador, es no sólo un trabajador, sino también un comerciante; terminado su trabajo no es un hombre libre; su negocio le sujeta aún con fuerza, y la poca energía que le queda después de su trabajo debe aplicarla a calcular y a computar, y esto en tanto más en cuanto peor vayan sus negocios.

El obrero — a lo menos el hombre — es, una vez hecho su trabajo, un hombre libre: sus pensamientos vuelan por el mundo entero. Y en cuanto mejor conoce la solidaridad que le liga a sus compañeros, mejor va que, como individuo, no puede mejorar su situación, y más fácilmente se interesa en las cuestiones que conciernen a su clase, toda entera y a su posición en la sociedad.

Es un hecho reconocido hasta por los escritores burgueses que la cultura política general, y, sobre todo, económica, están mucho más extendidas en los círculos obreros que en los burgueses y rurales secundarios, y hasta en la burguesía.

De este modo el movimiento de la masa proletaria forma oradores y políticos que están en perfecto estado de ponerse enfrente de los parlamentarios burgueses y hacer valer no sólo los intereses particulares de los trabajadores, sino también los intereses generales del desenvolvimiento social entero. El proletariado militante llega a hacerse una de las clases en que se reclutan los parlamentarios. Allí donde existe un movimiento obrero avanzado, la participación activa en el trabajo parlamentario deja — con el sufragio universal — de ser monopolio de las clases pudientes.

Pero el proletariado militante no se limita a producir parlamentarios; sabe también mantenerlos bajo su inspección. Y he aquí lo que es más importante todavía. Nada tan erróneo como la idea de que los intereses determinados de las clases no acertarían a ser defendidos en el Parlamento más que por miembros de estas clases, y que una clase está segura de no ser traicionada si sólo manda al Parlamento sus propios miembros; son muchos los hombres salidos de la burguesía que pueden figurar entre los mejores defensores de la clase obrera, y no son pocos los obreros que han hecho traición a su clase. Una clase no puede estar segura de que sus intereses son siempre defendidos en el Parlamento por sus representantes con energía y consecuencia, más que, si no contentándose con enviarles, les vigila y anima constantemente su actividad parlamentaria.

Los pequeños burgueses y campesinos, dispersos como están, carecen de medios de ejercer esta vigilancia: en cualquier sitio que formen el núcleo de los electores son las más de las veces engañados, y esto en tanto más en cuanto más poderoso es el Parlamento.

C. KAUTSKY

Obreros! Acudid a la organización. En ella está vuestra fuerza. Ingresad en el Partido Socialista, perteneced a la Sociedad de vuestro oficio y prestad vuestra ayuda a las Cooperativas socialistas. Si no hacéis esto, contribuiréis al mantenimiento del régimen capitalista o patronal, que os esclaviza y esclavizará a vuestros hijos.

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

El conflicto del pan.

SAN SEBASTIAN.—El gremio de tahoneros de esta localidad ha remitido al presidente del Consejo de Ministros un telegrama, que, por la importancia que tiene, merece la pena de ser reproducido. Dice así: «Gremio patronos panaderos San Sebastián, eludiendo responsabilidad por encarecimiento anormal y progresivo sin límite visible del pan, debido subidas continuas precio harinas, respetuosamente expone a V. E.: Que precio harinas en ésta alcanzan: Primera fuerza, 50,50; segunda, 49, y tercera, 47 pesetas, mas 2,25 por cien kilos derechos municipales y provinciales. Fámélicos obreros y pueblo imposible vivir. Hecho arreglo por doce días con Ayuntamiento, sacrificando éste 4 pesetas para indemnizar harineros, impidiendo así nueva alza. Únicos remedios esta situación consideramos: Suspensión total derechos Aduanas; Declaración al Gobierno trigos y harinas existentes España; Fijación precio máximo diversas clases trigos y precios correlativos harinas; Declaración forzosa público y autoridad toda subida precio harinas quince días anticipación; Declaración forzosa autoridad y público toda subida precio pan quince días anticipación; Incautación por autoridad caso retraimiento acaparadores trigos y harinas. Refutamos peligro competencia denunciado por triguero Castilla y acaparadores, siendo precio trigos americanos 36 pesetas cien kilos. Estimamos preferidos intereses sagrados vida pueblo, particularmente obrero, que sufre gran crisis, a intereses de contados acaparadores que ganan vergonzosamente millones abrigados por derechos arancelarios. Derechos arancelarios actuales no protegen obreros ni pueblo agrícola, sino sólo grandes trigueros y acaparadores. Nación expuesta falta harinas por retraimiento y anunciado exportación trigos América Norte. Infiere en el ánimo del Sr. Dato el precitado telegrama? No lo sabemos. Lo que sí sabemos es que ya es hora de que el Gobierno se preocupe seriamente de las contingencias que han de sobrevenir a esta desdichada Nación en un plazo que, desgraciadamente, no se encuentra muy lejano. Esto va tomando proporciones que, de no atajarlas rápidamente, nadie puede prever sus resultados. Es toda España la que padece la misma enfermedad. Y por encima de todas las politiquillas hay que darse cuenta de la realidad, y ésta nos demuestra que en todas las provincias españolas, por obra y gracia de nuestros gobernantes, no hay mas que miseria, hambre y caeceras.—Pezeda.

Mitín en Miranda de Ebro. MIRANDA DE EBRO.—Se ha celebrado un mitín en el teatro principal de esta localidad para pedir a los Poderes públicos el abastecimiento de las subsistencias y trabajo para los obreros, por la tremenda crisis del mismo que existe en la actualidad. El local estaba lleno. Presidió el mitín el compañero Francisco Lorenzo, miembro de la Directiva de la Unión Ferroviaria, quien en breves palabras hizo la presentación de los oradores. Habló en primer lugar el compañero Serrano, manifestando que la culpa de lo que ocurre sobre el encarecimiento de las subsistencias no la tiene sólo el Gobierno, puesto que cada pueblo tiene el Gobierno que se merece. En vísperas de elecciones se ocupan los burgueses de la clase trabajadora; pero superficialmente, con promesas halagadoras, hasta que han logrado los votos que necesitan para su medio personal. Hay que llevar a los Municipios representantes obreros, para que desde allí puedan hacer algo práctico en beneficio de su propia clase. El compañero Baldomero Varela habló después, abundando en los mismos razonamientos que el compañero Serrano, y dijo que hay que celebrar muchos actos como éste para llamar la atención de los Gobiernos. Leyó unos datos curiosos, publicados por EL SOCIALISTA, que se refieren a la segunda escuadra, haciendo resaltar la millonada que se tirará al mar. A continuación ocupó la tribuna Oscar Pérez Solís, que hizo una descripción minuciosa de toda clase de gobiernos sucedidos hasta la fecha. Describió el problema de las subsistencias, manifestando que dicho problema se advierte en los países pobres, como España. Censuró a los Gobiernos, que tan poco han hecho por una política hidráulica, pregonaada por los aspirantes a la presidencia de ministros. En países más pequeños que España existen más ferrocarriles y más vías de comunicación, mientras que aquí no

piensan mas que en subvencionar a la Transatlántica y a otras poderosas Empresas, explotadoras de las clases más necesitadas; aquí nos ocupamos mucho en empresas belicosas, como la de Marruecos; el problema del hambre estaría aquí resuelto con los millones que allí gastamos por culpa de cuatro negociantes. Se ocupó de la guerra europea en el sentido de las consecuencias que ha traído con el retraimiento de los Bancos y la industria, y al disminuirse el tráfico, por fuerza tuvo que disminuir el consumo, puesto que no trabajando el obrero tampoco puede comer. Habló de los grandes acaparadores que aguardan la subida del trigo para aprovechar la ocasión. Debe tenerse en cuenta que no sólo es el pan, sino otros artículos alimenticios, tal como el «jamón» del pobre, como llamó Eusebio Blasco al bacalao. Y añade: Si por veinticuatro horas fuese yo presidente del Consejo de Ministros pondría una horca en cada pueblo para aplícala a esos grandes acaparadores. Recordó los sucesos de Cenicero, donde, por culpa de unos patronos infames, tuvo que correr la sangre proletaria, bien a pesar de aquellos obreros, que no tuvieron más remedio que recurrir a los medios violentos, ya que de otra manera no se les atendía. Analizó detalladamente la clausura del Parlamento hecha por el actual Gobierno para retardar más su caída; y dijo que mientras el Gobierno se ocupa de cosas baladíes, nosotros debemos preocuparnos de nuestra triste situación, reclamando a los Gobiernos la suspensión del arancel sobre los trigos; pero como esto sería completamente estéril, debemos ir haciendo una propaganda eficaz en nuestros hogares para que nuestros hijos vayan aprendiendo que han nacido para algo más que para trabajar. Recomendó a los obreros que no debemos ser egoístas ni individualistas, pues es necesaria para cada uno la ayuda de los demás, único modo de ser fuertes. Dijo que envía al pueblo alemán por sus grandes Sociedades de resistencia y Agrupaciones políticas, mientras nosotros nos dormimos en los laureles después de haber conquistado un pequeño triunfo. En párrafos elocuentes explicó lo que significa una revolución; pero no una algarada corriente, que cuesta mucha sangre a los proletarios; la revolución hay que hacerla en la conciencia de todos los ciudadanos, para que se capaciten bien y se apoderen de lo que en justicia les pertenece, si no por las buenas, por las malas. El público aplaudió con entusiasmo a todos los oradores. El presidente del mitín hizo un pequeño resumen, recomendando a los oyentes que tengan muy en cuenta lo expuesto por sus compañeros y que se agrupen para poder defenderse de las garras capitalistas.—Luis y Luz.

NOTAS DE UN VIAJE Las luchas de Crevillente En la región levantina hay pueblos predestinados para los conflictos sociales. Elche y Crevillente son de ellos: han tenido huelgas formidables y las han ganado siempre. La táctica de la Unión General ha salido aquí victoriosa cuantas veces se han presentado casos, y cuenta, lector, que han sido muchos y difíciles... Nueve meses estuvieron en huelga los alpargateros de Elche, al cabo de los cuales el triunfo coronó sus esfuerzos. En Crevillente hay algunos conflictos planteados. Nos proponemos entrar de ellos a nuestros compañeros, siempre deseosos de conocer los aspectos de la organización obrera. En diciembre de 1914 terminó el contrato que los obreros hiladores habían concertado con sus patronos. Ante la denuncia forzosa del contrato, ambas partes quisieron conseguir ventajas, figurando entre las de los patronos la condición de tolerar la implantación de la mecánica en el oficio. A primera vista parecerá ir contra el progreso el alentar a los obreros para que resistan todo lo posible antes que consentir sean sustituidos sus brazos por el esfuerzo de las máquinas. En este caso no es así. La industria de hilados en Crevillente tiene gran fama en el mercado nacional, principalmente por su esmero en la elaboración. En cuanto la máquina transforme el modo de producir, Crevillente perderá parte del mercado que hoy tiene, porque la máquina no puede competir en perfectibilidad con la inteligencia y laboriosidad del obrero crevillenteño. La clase patronal quiere sacar, pues, doble ventaja de su situación privilegiada, mientras los obreros se limitaban a pedir la subsistencia del contrato, con ligeras mejoras. La Unión General de Trabajadores apoya el movimiento de los hiladores, y en el caso desgraciado de que la huelga sobrevenga, tenemos la seguridad de que no serán los obreros los derrotados. Los costureros de alpargatas también tienen que concertar nuevo contrato. En el año último expiró el que habían firmado con sus patronos, quienes pretenden continuar dando el trabajo en la misma forma, pero sin firmar contrato. El absurdo de esta maniobra salta a la vista. Si lealmente los patronos desearan seguir respetando la tarifa, si no van contra la organización, ¿por qué no firman nueva prórroga del contrato? Conocen lo crítico de la situación internacional, saben la miseria en que está la clase obrera española, y esto es más que suficiente para que se crean en condiciones de desbaratar la organización. Afortunadamente, no hay que temer nada. Todos los costureros son asociados, están en la Federación y en la Unión General y saben pelear con firmeza. Pronto, muy pronto, habrá nuevo contrato, afianzándose más cada vez la organización. En Crevillente hubo una época en que los patronos avasallaban a las mujeres. Por cualquier falta, por pequeños descuidos, siempre sin razón, imponían crecidas multas a las pobres obreras, a quienes descontaban el 40 y el 50 por 100 del escaso salario que a fuerza de fatigas conseguían reunir. Hoy no ocurre esto en tan gran cantidad. En la actualidad todas las mujeres de Crevillente están asociadas, su dignidad se respeta, y no hay nadie que se atreva a molestar a las luchadoras valerosas, cuya Sociedad es de las más perfectas de Levante. También quietan las obreras alpargateras que desaparezca el descuento del 5 y del 7 por 100. Este descuento el resto de la esclavitud a que se sometió un día a las mujeres. Una obrera hace alpargatas, por ejemplo, por valor de 15 pesetas. El patrono, en vez de abonar la cantidad íntegra, descuenta el 5 ó el 7 por 100, según la clase de labor, apoderándose de una parte de salario ganado honradamente, sin ninguna justificación para tal despojo, sólo por la fuerza de la costumbre. ¡Pobres obreras de Crevillente, esclavizadas por una jornada abrumadora, ignorantes, maltratadas en vuestra dignidad! Ni siquiera a lo vuestro, a lo que habéis ganado con vuestro trabajo, tenéis derecho... Es preciso que sigáis amando la organización, que confiéis en vosotros mismas, llegando a hacer un verdadero apostolado de las ideas socialistas, únicas que os redimirán. Los tejedores de Crevillente, otro gremio obrero de alguna importancia, son los únicos que no pertenecen a la Unión General. Su situación es muy próspera. Y precisamente por eso les conviene acudir algo a la atonía que hoy padecen, hasta llegar a ser una fuerza al servicio de los intereses de clase que nos debe entrar a todos los explotados. Como en todas partes en donde nuestra táctica ha echado raíces, la Casa social de los obreros crevillenteños es propiedad de ellos, reuniendo hoy buenas condiciones para la propaganda. En el domicilio de los trabajadores convive una Sociedad de Socorros con

NOTICIAS OFICIALES Un telegrama del gobernador de Murcia dice que, organizado por la Federación Agraria de Levante, se ha celebrado un mitín para solicitar la rebaja de los transportes terrestres y marítimos, reinando en el acto perfecto orden. Una Comisión visitó al gobernador, comunicándole que las conclusiones serán remitidas en breve al ministro. El gobernador de Burgos telegrafía que en Miranda se ha celebrado un mitín para pedir el abaratamiento de las subsistencias. Ambos estuvieron muy concurridos.

Acción social

Reuniones y convocatorias

EN LA CASA DEL PUEBLO Reuniones para mañana. En el salón grande: A las seis de la tarde, Sociedad de Carpinteros de Armar; a las nueve de la noche, La Mutualidad Obrera. En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad de Obreros en Artículos de Viaje.

La política

SUMARIO

Ha sido designado candidato para el distrito de Chamberí-Latina, en las próximas elecciones de diputados provinciales, nuestro amigo el redactor de nuestro querido colega «España Nueva», D. Pablo de Bergia, por el partido radical-conjuncionista. En su despacho con el monarca el jefe del Gobierno le dio cuenta de las noticias de Marruecos, que participan continúa interrumpido el embarque de licenciados para la Península a causa del temporal. Del exterior, y en relación con el bloqueo de Inglaterra, no tiene el Gobierno más telegrama que uno confirmando haber sido echado a pique, cerca de Liverpool, un barco mercante inglés, de cuya tripulación han perecido cuatro hombres. A la hora de cerrar nuestra edición se reúnen los ministros en Consejo en la Presidencia. Según manifestación del presidente, estará dedicado especialmente a asuntos de Hacienda y Fomento.

NOTAS DE UN VIAJE

Las luchas de Crevillente

En la región levantina hay pueblos predestinados para los conflictos sociales. Elche y Crevillente son de ellos: han tenido huelgas formidables y las han ganado siempre. La táctica de la Unión General ha salido aquí victoriosa cuantas veces se han presentado casos, y cuenta, lector, que han sido muchos y difíciles... Nueve meses estuvieron en huelga los alpargateros de Elche, al cabo de los cuales el triunfo coronó sus esfuerzos. En Crevillente hay algunos conflictos planteados. Nos proponemos entrar de ellos a nuestros compañeros, siempre deseosos de conocer los aspectos de la organización obrera. En diciembre de 1914 terminó el contrato que los obreros hiladores habían concertado con sus patronos. Ante la denuncia forzosa del contrato, ambas partes quisieron conseguir ventajas, figurando entre las de los patronos la condición de tolerar la implantación de la mecánica en el oficio. A primera vista parecerá ir contra el progreso el alentar a los obreros para que resistan todo lo posible antes que consentir sean sustituidos sus brazos por el esfuerzo de las máquinas. En este caso no es así. La industria de hilados en Crevillente tiene gran fama en el mercado nacional, principalmente por su esmero en la elaboración. En cuanto la máquina transforme el modo de producir, Crevillente perderá parte del mercado que hoy tiene, porque la máquina no puede competir en perfectibilidad con la inteligencia y laboriosidad del obrero crevillenteño. La clase patronal quiere sacar, pues, doble ventaja de su situación privilegiada, mientras los obreros se limitaban a pedir la subsistencia del contrato, con ligeras mejoras. La Unión General de Trabajadores apoya el movimiento de los hiladores, y en el caso desgraciado de que la huelga sobrevenga, tenemos la seguridad de que no serán los obreros los derrotados. Los costureros de alpargatas también tienen que concertar nuevo contrato. En el año último expiró el que habían firmado con sus patronos, quienes pretenden continuar dando el trabajo en la misma forma, pero sin firmar contrato. El absurdo de esta maniobra salta a la vista. Si lealmente los patronos desearan seguir respetando la tarifa, si no van contra la organización, ¿por qué no firman nueva prórroga del contrato? Conocen lo crítico de la situación internacional, saben la miseria en que está la clase obrera española, y esto es más que suficiente para que se crean en condiciones de desbaratar la organización. Afortunadamente, no hay que temer nada. Todos los costureros son asociados, están en la Federación y en la Unión General y saben pelear con firmeza. Pronto, muy pronto, habrá nuevo contrato, afianzándose más cada vez la organización. En Crevillente hubo una época en que los patronos avasallaban a las mujeres. Por cualquier falta, por pequeños descuidos, siempre sin razón, imponían crecidas multas a las pobres obreras, a quienes descontaban el 40 y el 50 por 100 del escaso salario que a fuerza de fatigas conseguían reunir. Hoy no ocurre esto en tan gran cantidad. En la actualidad todas las mujeres de Crevillente están asociadas, su dignidad se respeta, y no hay nadie que se atreva a molestar a las luchadoras valerosas, cuya Sociedad es de las más perfectas de Levante. También quietan las obreras alpargateras que desaparezca el descuento del 5 y del 7 por 100. Este descuento el resto de la esclavitud a que se sometió un día a las mujeres. Una obrera hace alpargatas, por ejemplo, por valor de 15 pesetas. El patrono, en vez de abonar la cantidad íntegra, descuenta el 5 ó el 7 por 100, según la clase de labor, apoderándose de una parte de salario ganado honradamente, sin ninguna justificación para tal despojo, sólo por la fuerza de la costumbre. ¡Pobres obreras de Crevillente, esclavizadas por una jornada abrumadora, ignorantes, maltratadas en vuestra dignidad! Ni siquiera a lo vuestro, a lo que habéis ganado con vuestro trabajo, tenéis derecho... Es preciso que sigáis amando la organización, que confiéis en vosotros mismas, llegando a hacer un verdadero apostolado de las ideas socialistas, únicas que os redimirán. Los tejedores de Crevillente, otro gremio obrero de alguna importancia, son los únicos que no pertenecen a la Unión General. Su situación es muy próspera. Y precisamente por eso les conviene acudir algo a la atonía que hoy padecen, hasta llegar a ser una fuerza al servicio de los intereses de clase que nos debe entrar a todos los explotados. Como en todas partes en donde nuestra táctica ha echado raíces, la Casa social de los obreros crevillenteños es propiedad de ellos, reuniendo hoy buenas condiciones para la propaganda. En el domicilio de los trabajadores convive una Sociedad de Socorros con

1.800 asociados, constituida hace muchos años. Los obreros de este pueblo se nos quejaron de que desde hace bastante tiempo no funciona la Junta local de Reformas Sociales, con evidente perjuicio para la función arbitral del Poder político. Para nosotros, enamorados de la acción política, hay en Crevillente un grave defecto. En el Ayuntamiento, a pesar de la buena orientación de la clase obrera, no hay ni un solo concejal socialista. Eso no debe, no puede continuar. En noviembre ¿sabrán los trabajadores ejercitar su derecho eligiendo hombres de su clase para que les representen en el Municipio? Nosotros creemos que sí... Andrés SABORIT Tabernes de Valldigna 17.

Notas barcelonesas

La huelga general.

Para los anarquistas barceloneses y aun para otros que sin serlo estaban dispuestos en todo momento a secundarles en sus campañas y en sus proyectos, incluso en aquellos más descabellados, la huelga general llegó a ser una obsesión, una especie de éxtasis todo que pretendían aplicar a cada momento, apenas empezaba a dibujarse en el horizonte social el más pequeño conflicto. Lo que se llegó a trabajar para la huelga general! Si la actividad desplegada en este sentido se hubiese dedicado a la tarea de organizar sólidamente a los obreros, ni en Barcelona, ni en Cataluña, ni en otras regiones de España hubiese quedado un solo sin formar parte de sus respectivos Sindicatos. Pero no; la organización era lo de menos. La huelga habían de hacerla los pocos asociados que hubiese, secundados por la multitud no organizada. Aun así los partidarios del sistema pudieron apuntarse una victoria en el célebre movimiento de febrero de 1902, consiguiendo paralizar totalmente, absolutamente, el movimiento y la producción en Barcelona durante una semana. A partir de esta fecha y pasando por alto la revolución de julio de 1909 — de carácter distinto —, cuantas tentativas han venido haciéndose encaminadas a plantear la huelga general han sido otros tantos fracasos. Es que ya no se cree en su eficacia. Y por no creer en ella, cuando en los talleres y en las fábricas se habla de la repetida huelga a los obreros, éstos se sonríen ó se encogen de hombros ó contestan secamente que no la secundarán. El cambio operado entre la masa obrera en este sentido es manifiesto. A este cambio es debido indudablemente el fracaso de las dos últimas tentativas de huelga realizadas, una poco después de haber estallado la guerra, ante la terrible crisis de trabajo que se experimentó en Barcelona, y otra en la corriente semana. Entonces un grupo de Sociedades obreras pretendió mover la opinión, encaminándola hacia la huelga general como protesta contra el Gobierno y la burguesía por su actitud ante los muchos miles de obreros que carecían de trabajo; pero los iniciadores del movimiento no tardaron en darse cuenta de que, de persistir en sus propósitos, irían a un fracaso total, y desistieron. La suerte acaba de repetirse ahora. Con motivo del alza de precio de las subsistencias, los Jóvenes bárbaros convocaron a las Sociedades políticas, obreras, cooperativas y librepensadoras. Estuvieron representados al acto todos ó casi todos los Centros radicales, uno ó dos de la izquierda catalana, seis ó siete organizaciones obreras, dos ó tres cooperativas y alguna entidad librepensadora. Los reunidos acordaron declarar la huelga general el día 8 del corriente; después la aplazaron para el 15, y, finalmente, han acabado por hacer público qué, ante la indiferencia de la opinión, desisten de sus propósitos. Tampoco hay esta vez, por lo tanto, huelga general. Y creemos que tardará rato en haberla. Esta idea, como tantas otras, ha tenido su tiempo; pero hoy ha pasado. Y entendiéndose que hablamos de la huelga general según la concebían sus partidarios algún día en Barcelona y en otras partes; esto es, de los movimientos de este género realizados sin una finalidad determinada y sin más objetivo concreto que el de poner en movimiento a las autoridades y darlas pie para realizar una serie de atropellos. Somos partidarios de la huelga general en una comarca, en una región, en una nación entera y aun en el mundo si posible fuese; pero cuando, además de impulsarla una idea grande, generosa y altruista, la gran masa obrera no tenga que rendirse a discreción a los cuatro días. Apartarse de este derrotero creemos es desprestigiar la idea de la huelga general, como se ha hecho en Barcelona, donde el repetido uso llegó a convertirse en el abuso que ha motivado la actual indiferencia de los obreros, lamentable en todos conceptos.

El amor y el vitriolo.

Anoche, en la plaza de Oriente, prestaban su servicio los guardias de seguridad números 1.211 y 1.193, Fernando Benedicto y Facundo Galán. Ya habían terminado su misión los vigilantes y se disponían a retirarse a sus correspondientes domicilios, cuando se presentó ante ellos una mujer que, sacando de entre sus ropas un bote de lata que llevaba oculto, derramó el líquido que contenía sobre el guardia Fernando Benedicto, alcanzando también a Facundo Galán. Los dos guardias quedaron como atollados en el primer instante; pero el líquido, que era vitriolo, surtió efectos inmediatos y Fernando lanzó horribles quejidos. Acudieron rápidamente varios transeúntes, que se apoderaron de la agresiva mujer y llevaron sin pérdida de instante a los guardias a la Casa de Socorro. El estado de Fernando se estimó de grave. Había sufrido, aparte de diversas quemaduras en toda la cara, cabeza, cuello y manos, la pérdida total del ojo derecho y tremendos destrozos en el interior de la boca. Fue trasladado a su domicilio, calle de Dulceina, número 12, después de recibir asistencia facultativa. Su compañero Facundo Galán, contra el que no iba la agresión, sufrió algunas quemaduras de carácter leve. También, después de asistido en la Casa de Socorro, pasó a su domicilio, calle del Reloj, números 2 y 4. Detenida la agresora, declaró que había sido novia de Fernando, y como éste la despreciase, planeó la venganza y la ejecutó. La agresora se llama Fulgencia Antón López.

Suicidios.

Primitivo Abad, de dieciocho años, carbonero, atentó ayer contra su vida disparándose un tiro en la región frontal derecha; el proyectil le atravesó la cabeza, saliendo por la región parietal izquierda. El suicidio ocurrió en la calle del General Orá. En gravísimo estado ingresó en el gabinete médico del barrio de Salamanca, pasando luego al Hospital de la Princesa. El suicida no pudo declarar por la gravedad de su estado. Eloy Núñez, de veinticuatro años de edad, pescadero, domiciliado en la calle de Torrijos, núm. 20, intentó ayer mañana poner fin a su vida ingiriendo cierta cantidad de sublimado. Viendo que el tóxico no le causaba el efecto apetecido, Núñez se dió cinco cortes en el cuello con una navaja de afeitar. En grave estado fué conducido a la Casa de Socorro del distrito. Ignóranse los móviles que le impulsaron a cometer el hecho. Un niño muerto. En el próximo pueblo de Carabanchel ocurrió ayer una horrible desgracia. Un niño de corta edad, hijo del señor Casado, se encontraba pasando el día en casa de sus abuelos en dicho pueblo. Uno de los vaqueros de la finca, un joven de quince años, se puso a jugar con el chico, estándole encomendada su custodia. Los abuelos del niño sabían que se encontraba allí y estaban tranquilos completamente; pero de pronto oyeron una detonación, y con el sobresalto consiguiente corrieron para ver lo que ocurría. Se encontraron con el dependiente de la vaquería y le preguntaron qué es lo que había ocurrido. El dependiente dijo tranquilamente que se había cerrado una puerta violentamente, empujada por el viento. Con esto los abuelos del niño se quedaron tranquilos. Pasó tiempo y los abuelos volvieron a preguntar por el niño. Este no se hallaba allí y no aparecía por parte alguna. La vaquería se hallaba cerrada y el vaquero había desaparecido. Con la alarma consiguiente hicieron descaerajar la puerta, entraron en la vaquería y vieron que la pobre criatura se hallaba tendida en el pavimento, muerta. El dependiente, jugando con una escopeta, le había disparado un tiro involuntariamente y le había matado. El matador, con una sangre fría inconcebible, al ver lo que había hecho, en lugar de pedir socorro ó decir lo que había ocurrido, cerró la tienda y huyó.

ESPECTÁCULOS

FUNCIÓNES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las 10 (123.ª de abono, función popular), Tierra baja y Trinidad. PRINCESA.—A las 6 (función especial a precios especiales), El hombre que asedió. COMEDIA.—A las 9,45 (función popular), La loca aventura. APOLO.—A las 10,15 (doble), El entierro de la sardina, La Troupe Perezoff y Las señoras del silencio. A las 8 (doble), Con toda felicidad, Troupe Perezoff y Las señoras del silencio. COMICO.—A las 10,30 (doble), La sobrieta del cura. (dos actos). A las 6 (sección), ¡Arriba, caballo moro! y Total recuerdo.

J. COMAPOSADA

IMPRENTA DE RENACIMIENTO

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS

Arganzuela, 1 (teléfono 5.099). = Cava Baja, 83. = Valencia, 5 (teléfono 4.795). = Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1. = Libertad, 26 (teléfono 4.368). = Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (martes)... A las doce.—Gallo con sopa... 0,50 pesetas.
A las seis.—Pierna de cordero á la bretona... 0,50

La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

PERSONAL TÉCNICO

30 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Tocología y Maternidad.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
6 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 94.
Este.—Alcántara, 16, hotel.
Tetuán.—Wad-Rás, 14, hotel.
Puerto de Valencas.—Calle de Gerona, 6.

FARMACIA

Moción de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
General Martínez Campos, 1, teléfono, 5.245.
Ancha de San Bernardo, 15.
Calle del Pacífico, 7.
Herroñilla, 3, tel. 4.841.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

ENTERRAMOS... Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: Coche-estufa con dos caballos ídem.
Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etcétera, etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera que lo necesitan por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES, depurativas antibiliosas y antisépticas.

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.—Madrid.

Carbenería cooperativa de los carboneros de Madrid
Travesía de San Mateo, 6. (Tel. 5.186)
Se garantiza el peso y la calidad del producto.
SE SIRVE A DOMICILIO

Molino de chocolates
COLONIALES Y TODA CLASE DE PRODUCTOS ULTRAMARINOS
ISIDRO LOPEZ COBOS
Géneva, 4.—Teléfono 2.470.

GASCA RELOJERO
Cristales á real. Composturas garantizadas, á precios módicos.
TETUAN, 24
(frente al Frontón Central)

Socialistas
El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio á domicilio.
Cava Baja, 81, carbonería.

SASTRERIA económica :: Rito Esteban :: Farmacia, 3
Los sábados se pone á la venta en toda España la nueva revista semanal ilustrada
"Acción Socialista,"
cuyo precio es de 15 céntimos.
Publica una artística cubierta, 16 páginas de texto y profusión de grabados.

¿Sabe usted? Como funciona un SUBMARINO
Como funciona un TORPEDO
Como funciona una MINA FLOTANTE
Como funciona una MINA SUBMARINA
Las fuerzas del TRIPLE ACUERDO y de la TRIPLE ALIANZA?
El Almanaque Bailly-Bailliere para 1915 se lo explica.
DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS * PRECIO: 1,50, 2 Y 3 PTAS.

Pastillas Alemanas del profesor Swanter de Berlín
Tos rebelde, bronquitis, asma, enfisema, catarros, pulmonías, etc.
He aquí los elementos integrales de tan maravillosas pastillas:
Trihid, Trom, Fenil, Metan, Oxisulf, Ant. Bis. T. Biel. en. Sach. y Escip.
Son una maravilla dentro de la terapéutica moderna, por lo que los más afamados doctores del mundo las recetan siempre para las afecciones de las vías respiratorias, haciéndoles salir siempre airoso de su cometido, por ser lo más moderno, racional y científico.
Son el consuelo insustituible para los que pasan las noches pesadas de aquella tos roncá que produce vértigos, dolor de cabeza y que parece que alzado cualquier cosa se cae encima, así como para los que sufren de "tos seca" en el pecho, sofocación que origina en miembros de ira impetuosa al notar la falta de aire en las bronquias y pulmones, produciendo estertores sibilantes, haciendo penetrar en ellas corrientes impetuosas de aire vivificante que las vuelve á la vida, facilitando sus mucosas, descomponiéndolas y haciéndolas desaparecer.
Evitan los catarros y pulmonías y son el preventivo infalible, acortando grandemente sus consecuencias.—1,50 pesetas caja en toda España.—Depósito central: Dr. G. Ferrera, calle Vilanova, 1, Barcelona.—Venta en Madrid: Al por mayor: Páras Martín y Compañía, Alcalá, 7, y Martín y Durán.—Al detalle: Farmacias Dr. Gaspar, Arenal, 2; Borrell, Puerta del Sol; Farmacia del Globo, plaza de Antón Martín, y principales.—En Zaragoza: Rived y Oñán.

Acción Socialista
Aparece los sábados.
Precio, 15 céntimos

M. ROCA
FOTOGRAFIA
Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid.
Amplificaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrie, Fabra Ribas, Facundo Penaroga, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gnecco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Melá, E. Torralva Becó, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena y J. Besteiro, etc.
Grandes descuentos á Centros y Sociedades

COOPERATIVA SOCIALISTA VALENCIANA
Peso y calidad garantizados.—Economía en los precios.—Servicio á domicilio.
Padilla, 4.—Centro de Sociedades obreras.—Valencia.

R. FERNÁNDEZ ROJO
GRABADOR EN METALES
FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO
Manufactura de productos marroquinos de plomo, acero y cartón y aparatos para su impresión en cajas, papeletas, cuadernos para libros, etc.
Calle de las Fuentes, 7-MADRID
APARTADO DE CORREOS 498

Tarjetas postales
Colección de retratos de socialistas conocidos.
Pablo Iglesias, Jaime Vera, A. García Quejido, José Mesa Leompart, Matías G. Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Emilio Vandervelde, Victor Adler.
La serie completa de 11 retratos, 25 céntimos.
Pedidos á la administración de EL SOCIALISTA

García Ceballos
ENCUADERNADOR
DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoi, ornamentación de libros, etc., etc.
8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Boca
Garibaldi, 2.—Casa del Pueblo.
Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa conseguiréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios

SOCIALISTAS!
El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio á domicilio.—Cava Baja, 81, carbonería.

Obreros: Comprad el almanaque socialista para 1915.

Folleto de EL SOCIALISTA (19)

OBRAS ESCOGIDAS DE MÁXIMO GORKI

EL MATRIMONIO ORLOF

huérfano... se hubiera acostumbrado, y habría ocupado el lugar de un hijo para nosotros... Porque, ya ves, nosotros no tenemos hijos... No... Tú que eres tan robusto... no pares... Has parido una vez y se acabó. ¡Pés! Si hubiéramos tenido hijos, quién sabe, la vida no hubiese sido tan aburrida... Porque eso de trabajar y vivir... ¿Para qué? ¿Para comer til y yo? ¿Y para qué hemos de comer? ¿Para trabajar... Me resulta una ruada absurda... Y si tuviéramos hijos... ya hubiese sido otra cosa. Sí...
Decía esto con la cabeza muy inclinada hacia el suelo y en un tono muy triste y muy disgustado. Matrena estaba delante de él escuchándole y palidecía gradualmente.
—Yo soy robusto, tú eres robusta y no hay hijos... ¿Qué es eso? ¿Por qué?

—Ah, sí... Se pone uno á pensar, á pensar, y... empieza uno á beber...
—Mientes—dijo Matrena en voz alta y firme— ¡Mientes! No trates de decirme esas palabras cobardes... ¿Sabes? ¡No lo trates! Bebes... porque sí; para ir pasando, porque no te puedes contener, y mi esterilidad nada tiene que ver; ¡mientes, Gorio!
Gregorio estaba aturrido. Echóse hacia atrás, sobre el respaldo de la silla; miró á su mujer y no la reconoció. Nunca hasta entonces la había visto tan furiosa; jamás ella le había mirado con ojos tan despiadadamente coléricos ni había hablado con semejante fuerza.
—¡Vamos, vamos!—exclamó Gregorio con voz provocativa, las manos crispadas y sujetas á los brazos de la silla.— ¡Vamos, habla un poco todavía!
—Sí, hablaré. Jamás lo hubiera dicho; pero no puedo soportar semejante reproche por tu parte. ¿No te he dado hijos? ¿Ni te daré tampoco... Ya no puedo... No concebiré nunca... y en medio de su grito se escuchó un sollozo.
—¡No chilles!—le dijo el marido.
—¿Por qué no puedo tener hijos?

Acuérdate, Gorio, de todo lo que me has pegado. ¿Cuántas veces me has golpeado en los costados? ¡Haz memoria! Acuérdate de lo que me has atormentado. ¿Sabes la cantidad de sangre que yo perdía, cada vez que me brutalizabas? En ocasiones mi camisa estaba llena hasta el cuello. Ahí tienes por qué no paro, querido esposo. ¿Cómo te atreves á hacerme reproches después de eso? ¿Cómo tu sueña cara no se llena de vergüenza al mirarme?... Si eres un asesino... ¡Comprendes? Un asesino... Tú matabas desahogado á tus propios hijos, y ahora es á mí á quien echas las culpas, porque no paro... Todo lo soportaba de tí, todo te lo perdonaba; pero palabras como esas no te las perdonaré nunca. En el mismo momento de la muerte me acordaré. ¿Es que realmente no comprendes que la culpa es tuya, porque me has esterilizado? ¿Es que yo no soy acaso como las otras mujeres? ¿Es que yo no querré hijos? ¿Te figuras que no los quiero? ¡Muchas noches he pasado sin dormir, suplicándole al Señor Dios que librase al hijo de mis entrañas de tus golpes, asesino! Cuando veía á un hijo de otros me ahogaba de pena y de compasión por mí misma... ¡Si fuera

mío, reina de los cielos! A ese mismo Senka le acariciaba yo ocultamente. ¡Dios mío! ¿Qué soy yo? ¡Esteril!
Empezaba á ahogarse. Las palabras salían de sus labios sin enlace ni sentido.
—¡Me he llegado al alma... Gorio... Tu pecado es enorme ante mis ojos. Yo aguantaba, me callaba... Porque te amo... esa es la razón...; pero no puedo resistir tu reproche... No me que-

dan fuerzas... Y por tus palabras, tres veces se cae mald...
—¡Silencio!—gritó Gorio, enseñando los dientes.
—¡A ver, vosotros, basta de escándalo! ¡Habéis olvidado dónde os halláis? ¡Malos diablos!
Gregorio tenía una nube ante los ojos, no distinguía al que estaba en la puerta y hablaba en voz baja; profirió horribles juramentos, empujó al hombre á un lado y se fué corriendo hacia los campos.
Y Matrena, después de haber permanecido un momento en medio de la habitación, extendió un brazo hacia adelante como una ciega, se aproximó á la cama con paso inseguro, y lanzando un gemido se echó en ella.
La noche se acercaba y por la ventana del cuarto la luna dorada echaba de lo alto del cielo, á través de las nubes de un azul oscuro, una mirada curiosa, que sembraba el suelo de sombras.
Muy pronto, en una de las ventanas y en las paredes de la barraca se dejó oír una lluvia fina y espesa que resonaba monotonamente, como vanguardia de las lluvias interminables del otoño gris, que producen la tristeza.

El péndulo marcaba con regularidad los segundos, de un modo infatigable; las gotas de la lluvia repiqueaban en los cristales. Y una á una iban pasando las horas y la lluvia seguía cayendo, mientras que, echada en la cama, continuaba la mujer mirando al techo con ojos congestionados. Su rostro estaba sombrío; severo, los dientes, apretados fuertemente; los pómulos se habían hecho prominentes, y en sus ojos brillaba el miedo y la angustia. Y la lluvia seguía repiqueando contra la pared suavemente, semeando murmurar con persistencia algo de una irritante monotonía, como si tuviese deseos de convencer á alguien, pero sin gran entusiasmo por conseguirlo, por llegar á ello, con un gesto bello, con fuerza, esperando lograr su objeto por la continuidad torturadora, interminablemente larga y tierna, que no animaba el soplo sincero de la fe.
La lluvia caía aún cuando el cielo, prometiéndolo un día de mal tiempo, se cubrió del color que precede á la aurora en esos casos, tan parecido al color de un cuchillo muy usado y que ha perdido el brillo del pulimento. Y Matrena aun no había podido dormir.
En medio del rumor monótono de la